

las “emociones” no debería reducirse a categorías conceptuales modernas o a la búsqueda de equivalencias léxicas en el pasado, en el caso de que existiera cierta continuidad de la experiencia corporal o afectiva¹. Es decir, ¿cómo podemos saber que lo que nos referimos en la actualidad a “emoción” es lo mismo que en el pasado? Sería muy valioso que, antes de emplear un término tan amplio y debatido en las últimas décadas como es “emoción” y trasladarlo al análisis histórico, aportar una definición clara y sistemática de este, debido a que cada definición de “emoción” lleva implícita la posición teórica de la cual se parte. De este modo, se evitarían percepciones ahistóricas, generalistas y equívocas del sentir nazarí.

En resumen, *Emociones nazaríes. La crónica de una transición* es una destacada aportación en el ámbito de los estudios árabes e islámicos. En la obra reseñada se presenta una narrativa distinta de la sociedad nazarí, próxima a corrientes historiográficas como la microhistoria, donde es posible discernir individualidades y subjetividades entre la colectividad, esta tradicionalmente percibida como una masa desdibujada y pasiva. De esta forma, se contribuye al conocimiento de los sujetos del pasado y se les otorga voz.

Daniela PEREZ-SEBASTIAN

Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo (CSIC)

MOSCOSO GARCÍA, Francisco, ARAGÓN HUERTA, Mercedes, BOUTAKKA, Hassan y GINTSBURG, Sarali (eds. y trad.). *Antología del zéjel contemporáneo marroquí*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2024, 243 páginas.

Desde hace tiempo, el profesor Francisco Moscoso (UAM), junto con la profesora Mercedes Aragón (UCA), llevan dedicando una atención especial al zéjel marroquí contemporáneo. Sus investigaciones han sido testigo de la evolución, y expansión en el país, de este género literario. Esta es la última publicación de ambos investigadores sobre este género, realizada en esta ocasión junto con el profesor Hassan Boutakka (U. Hassan II de Casablanca) y la investigadora Sarali Gintsburg (ILC-CSIC). Se trata de un estudio y una antología que constituyen una buena síntesis del estado actual del zéjel contemporáneo magrebí y también de la línea de investigación mencionada.

La obra está dividida en dos partes bien diferenciadas: la parte de estudios y la antología, bilingüe, propiamente dicha.

En lo que se refiere a la primera parte, le precede un cuidado prefacio del poeta y profesor Mourad Kadiri, importante introducción que conjuga conocimiento

1. Foucault, Michel. *L'archéologie du savoir*. París: Éditions Gallimard, 1969, pp. 32-33, 56-67; Foucault, Michel. *Subjectivité et vérité. Cours au Collège de France (1980-1981)*. París: Éditions Gallimard et Éditions du Seuil, 2014, pp. 12-22.

académico e implicación poética personal. Los seis estudios que conforman esta parte se sintetizan a continuación:

El primer capítulo, de la profesora Mercedes Aragón, introduce el propio género del zéjel, señalando su origen (desarrollado, en Marruecos, desde los años 90), su situación dentro de la lírica marroquí, sus características principales (forma, temas), sus principales autores (las tres generaciones) y su difusión posterior. Aclara, de forma inteligente, la (potencial) ambivalencia o paradoja que acompaña a este género: es lírica culta, autodenominada “popular” por sus propios autores, escrita en árabe marroquí.

En el segundo estudio, la investigadora Sarali Gintsburg amplía el contexto del origen y desarrollo de esta forma poética al marco árabe y lo sitúa, asimismo, dentro panorama de las tradiciones poéticas de Marruecos: de manera sintética pero adecuada, explicita sucintamente el contexto de estancamiento literario y la apuesta por el zéjel como solución innovadora que se vale de “elementos de la lengua árabe viva” (p. 31). En cuanto al contexto marroquí, la autora demuestra un importante conocimiento de los géneros “populares” actuales, su evolución y la diversidad de estos. Señala las diferencias y similitudes entre el zéjel y el *melhūn*.

El estudio del profesor Hassan Boutakka, dedicado a la traducción, es ilustrativo de las muchas dificultades que presenta la traducción del zéjel. A las propias de la traducción de la poesía (rima y métrica), añade algunos aspectos de orden cultural específicos. El autor ilustra, de manera honesta y muy pedagógica, algunas soluciones utilizadas para la traducción de esta antología.

En la línea de profundizar en los aspectos literarios de los poemas de la obra, el profesor Francisco Moscoso realiza una síntesis de las principales figuras retóricas encontradas. Las divide, siguiendo a Antas (2012), en asociación de ideas, en figuras de dicción y figuras de pensamiento. En cada uno de estos apartados se observa una importante labor de análisis de los poemas y de recopilación de ejemplos por parte del investigador.

Los dos últimos capítulos se centran en aspectos de la variedad lingüística empleada en los poemas (árabe marroquí). En el primero de ellos, el profesor Francisco Moscoso realiza un análisis dialectológico partiendo de los estudios previos sobre la zona central y siguiendo el esquema habitual en este tipo de estudios (rasgos fonéticos, morfología nominal, sintaxis y préstamos). Dado que buena parte de los divanes de estos poetas cuentan con audios (*online*, incluso), hubiera sido buena idea complementar o refrendar algunas de las observaciones del autor con este recurso (especialmente, en la parte de fonética). Del mismo modo, sería positivo incluir alguna referencia más reciente sobre la zona de procedencia de los autores.

El segundo capítulo dedicado a aspectos lingüísticos, y cierre de esta parte, es de la profesora Mercedes Aragón, y se centra en la escritura del árabe marroquí presente en los poemas e incluye, de manera acertada, un apartado sobre algunas peculiaridades gráficas (no ortotipográficas) de estos. En cuanto a la codificación escrita del árabe marroquí, la autora aborda la consignación de vocales y signos diacríticos (*tašdīd*, *sukūn*, entre otros) y otras grafías del árabe “clásico” (*alif maqṣūra*, *alif waṣla*, etc). En cuanto a las consonantes, analiza los grafemas relevantes desde el punto de vista dialectológico (*qaf*, grafemas para las interdentes fricativas, *hamza*), entre otros aspectos. La autora observa “cierta uniformidad de manera general en el uso de grafías propias del árabe clásico, la lengua de prestigio” (p. 80).

Con esta breve síntesis, queda patente la labor investigadora de los autores, y el esfuerzo por presentar un contexto y un marco amplios y a la vez detallados de los distintos aspectos que afectan al género del zéjel marroquí: desde el concepto, el contexto literario árabe y marroquí hasta los aspectos más particulares como las figuras retóricas o la codificación escrita del árabe marroquí.

Respecto a la segunda parte, esta contiene los poemas, en formato bilingüe, de catorce zejeleros (ordenados, en la obra, por orden alfabético): Driss Amghar Mesnaoui, Ahmed Lemsyeh, Rdouane Afandi, Hmida Balbali, Bouazza Sanaoui, Mourad Kadiri, Mimoun El Rhazi, Sabah Bndaoud, Adil Latefi, Younes Tahouch, Dalila Fakhiri, Mansour Lamiri, Azeddine echchadady y Sara Ould Laghzal.

De cada autor se incluyen, además de una breve biografía, varios poemas de distintos divanes, algunos de ellos aún no publicados. Esta lista evidencia la encomiable labor de recopilación de autores, no solo amplia, sino ilustrativa a muy distintos niveles del zéjel contemporáneo: se aúna en una misma obra las distintas generaciones de zejeleros, ilustra la diversidad y riqueza de este género, con sus distintas voces, tonos y temáticas, también muy diversas, que varían desde lo culto con menciones a deidades antiguas (Driss Amghar) y referentes cultos hasta las poéticas más intimistas con temáticas de amor y ausencia (Mimoun El Rhazi, por ejemplo); y se expone, asimismo, la diversidad de formas del zéjel, que incluyen desde versos con una sola letra (Dalila Fakhiri) hasta versos largos (Younes Tahaouch) e, incluso, textos en prosa (Driss Amghar Mesnaoui), pero siempre verso libre.

Es también aquí donde queda patente la dificultad de la traducción, dada la multiplicidad de referentes, temáticas, recursos y tonos empleados.

Con todo, siempre hay alguna errata que convendría corregir (vg. ‘giño’ por ‘guiño’, en p. 159, con devastadores efectos para el lector concentrado) y alguna preferencia de traducción alternativa: vg., ‘adarve’ como traducción de *درب* no

parece adecuada dado el significado específico del arabismo en castellano (camino de la parte superior de la fortaleza), سورة se traduce por ‘sura’ en lugar de ‘azora’ (p. 145); y quizá podría mantenerse el efecto del desorden de los nombres en el poema original de El Rhazi (p. 159) invirtiéndolos en castellano. El resto de las observaciones se sitúan en el ámbito de las preferencias personales de quien puede admirar, a hombros de gigante, una obra ya creada y, en todo caso, estas pequeñas erratas no desmerecen lo que puede considerarse lo que será una obra de consulta necesaria tanto en el ámbito de la literatura árabe contemporánea, por cuanto al estudio del zéjel contemporáneo marroquí se refiere, como también en el ámbito sociolingüístico por cuanto permite observar el desarrollo y valorización, cada vez más sólidos, de una lengua literaria árabe marroquí culta.

Laura GAGO GÓMEZ
Universidad de Salamanca

NAVARRO CARMONA, Antonio. *Introducción al islam. Una perspectiva cristiana*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2024, 322 páginas.

Una obra de carácter divulgativo que no requiere conocimientos previos para su lectura atrae cierto prejuicio entre la comunidad especializada en esa disciplina, no tanto por la loable labor de permitir el acceso al lector no instruido en ese campo de estudio, sino más bien porque su contenido puede resultar, *a priori*, escasamente atractivo. Si esta idea —prejuiciada— es generalmente aceptada, también debería aceptarse que la divulgación se haga desde la honestidad intelectual y el sincero deseo de acercar al público lector un saber determinado restringido a una minoría con formación que tiene posibilidad de profundizar en los aspectos que más le interesen. *Introducción al islam. Una perspectiva cristiana* consigue atrapar a quien se acerque a su contenido con independencia de su formación. Es más, quien sea especialista en cultura islámica también se sentirá atrapado en sus estructurados contenidos. El título no debe llevar en absoluto al engaño, porque el libro no entra en credos proselitistas de ningún orden, con independencia de la adhesión oficial de su autor, Antonio Navarro Carmona, a una de las espiritualidades puestas en perspectiva desde la que, sin duda, con enfoque científico y desde sus creencias, se acerca a la otra. Porque “comprender y empatizar no significa estar de acuerdo”, como señala el investigador. En efecto, acercarse con argumentos basados en la razón y el respecto siempre será más constructivo para la convivencia que el desencuentro irracional y excluyente. Por ello, una obra dirigida al público en general, que centra la atención en el islam y aporta datos significativos sobre las relaciones entre el islam y el cristianismo, con enfoque científico, y, sin vacilación alguna, alejada de prejuicios y de posturas acomodaticias, es bienvenida en el panorama de la divulgación. Porque consigue, además, un doble objetivo: